

¡VAYA PELOS!

MICHELLE OBAMA

SI ELLAS CAMBIARAN SU ESTILO

¿Cómo reaccionaríamos los españoles si nuestras mujeres más influyentes cambiaran de peinado como lo ha hecho la primera dama de EEUU? LOC se atreve con algunas propuestas

MARTA BOLONIO

Barack Obama juraba su segundo mandato como presidente de los Estados Unidos el pasado lunes y sorprendentemente ese día no era él el protagonista. El acto había congregado frente al Capitolio casi a un millón de personas que estaban más pendientes del nuevo look de su mujer que de su propio discurso o del *playback* de Beyoncé. Ese protagonismo suscitaba, sin duda, críticas aquí en España pero al otro lado del Atlántico, liderados por Obama, los estadounidenses son conscientes de la repercusión política que tiene la figura de su primera dama. Sobre todo para las mujeres que ven en Michelle un referente: una mujer elegante que es capaz de rejuvenecer con un favorecedor corte de pelo. Por eso, fue el mismo presidente el que adelantó que el nuevo estilo de su mujer, una media melena desenfadada con flequillo despuntado, iba a ser el acontecimiento de la semana. Y vaya si lo ha sido. La prensa y las redes sociales no hablan de otra cosa y se han apresurado a precisar todos los detalles de este nuevo estilismo. Incluso han llegado a decir que para una afroamericana como ella es poco

de los entrevistados consideraba positiva la imagen de la primera dama frente a un 67% que la apoyaba en el año 2008.

EL CASO ESPAÑOL

El descenso es notable pero, a pesar de todo, las críticas que pudiera recibir la primera dama estadounidense no tienen nada que ver con las que se podrían generar en nuestro país ante un cambio de look parecido. Según Ana Iriberry y Sara Largo (de *tuasesordeimagen.es*), consejeras de estilo de grandes políticos, la crisis que atraviesa España no propicia que nuestras políticas apuesten por cambios en su imagen. «Ser protagonista por un cambio de look, con los problemas que tiene el país, sería un error de cálculo en estos momentos. Ellas son víctimas de las circunstancias y tienen que adaptarse. El caso de Michelle Obama es distinto, ella tiene motivos de celebración como la reelección de su marido, pero en España por desgracia estamos para pocas celebraciones, por lo que lucir looks más austeros y menos llamativos es la tónica general». Por su parte, la periodista Patrycia Centeno, de *politicaymoda.com*, decía en un reportaje en EXPANSIÓN: «Lo más importante del estilismo de un político es la coherencia que exista entre lo que piensa y lo que transmite su estética. Si el político tiene un mensaje potente, la ropa que lleve pierde importancia, sin embargo, desde los años 90 el discurso político se ha empobrecido y se busca no definirse con él y tampoco con la imagen. Como ejemplo, podemos poner a Cospedal, muy favorecida con un pañuelo palestino en una rueda de prensa, pero incoherente si tenemos en cuenta el partido al que representa».

Las mujeres más influyentes en España en lo que a política se refiere, son fieles a su estilo y nos tienen acostumbrados a unos muy sutiles cambios de imagen. Sus atuendos son correctos y discretos y sus cabellos inexpresivos. Intentamos mejorar su imagen para que pongan al mal tiempo buena cara.

«Ser protagonista por un cambio de 'look' sería un error de cálculo», dicen desde *tuasesordeimagen.es*

«Lo más importante es la coherencia entre lo que se piensa y lo que se transmite», dice Centeno

menos que una locura mantener los cuidados que precisa una cabellera lisa. «¡Puede requerir hasta seis horas!», aseguraba un diario neoyorquino. Quizá sea ese excesivo culto a la imagen lo que preocupa a los estadounidenses. En una encuesta reciente del *New York Times*, el 51%



UNA 'IT GIRL'. El corte de pelo de Michelle ya está creando tendencia.

C. SOMODEVILLA



A LO 'MICHELLE'. La reina rejuvenecería con un tono menos canoso pero no causaría buena impresión.



EL ESTILO DE MARIBEL VERDÚ. Este corte le sienta muy bien pero Ana Botella debería darse unos reflejos.



COMO MADONNA. Está atractiva y joven, pero nuestra 'primera dama' no puede permitírselo en plena crisis.



LA MELENA DE LOMANA. Es un estilo a lo 'Barbie' muy exagerado. Le restaría credibilidad a Cospedal.